

Manifiesto alternativo

.....
Fernando Soler Toscano
 Estudiante de Filosofía. Sevilla.

¿Es todo lo que nos queda elegir entre los distintos neotomismos y un pensamiento débil, ambos dejándonos insatisfechos de uno u otro modo? Precisamente porque pensamos más bien lo contrario es porque proponemos el personalismo comunitario como una «metafísica alternativa», viendo que las concepciones antropológicas de autores como Mounier, Marcel, Buber o Lévinas integran los aspectos intencionales de la persona, a la vez que suponen una concepción metafísica que, aunque abierta, sea defensora de lo que de universal hay en todo hombre.

Probablemente lo más relevante de lo que aquí vamos a sostener es que la concepción metafísica de la persona que, con una u otra terminología, defienden los citados autores, parte del situarse el yo ante un tú en cuya presencia se constituye. Por eso, la antropología personalista nace del encuentro con el Otro. Como dice Martin Buber, «Yo llego a ser yo en el Tú; al llegar a ser Yo, digo Tú». Por ello la llamamos metafísica alternativa, en tanto que es una metafísica nacida (*natus*, nativa) en el otro (*alter*). Por eso, la metafísica alternativa es metafísica alter-nativa, por hacerse en ella radi-

cal el encuentro con el Otro, del que nace el propio sujeto. Frente a la tradicional metafísica de la identidad, hacemos una metafísica de la alteridad.

¿Cuál será pues el primer principio de nuestra metafísica? Pensamos que, coherentes con nuestro punto de partida, el tradicional principio de identidad según el cual «el ser es» podemos traducirlo como «el alter altera», o, si lo definimos desde el análisis de la propia experiencia personal, «mi *alter ego* altera-mi-ego».

Altera mi ego (alterar en el sentido de orientar hacia el Otro, *alter*) cada encuentro interpersonal en que la otra persona no es *alguien que* está tan solo frente a mí, sino alguien en cuya presencia me sitúo y cuya presencia me constituye y condiciona mi vivir. Por eso, alteran mi ego la mirada fija del huérfano, la voz del amigo, los ojos de la amada, la sonrisa de aquel a quien le debo la vida...

Entendemos la «vida filosófica alter-nativa» como una *militancia* que parte de una comprensión personalista del hombre, y se compromete con el otro en cuya presencia vive.

Experiencias todas constitutivas de la persona, y que vienen a ser como la fragua a cuyo calor se va forjando el hombre amante de unos valores que no ha aprendido de un modo teórico, sino a través de experiencias a las que debe el ser. Se ve así que es imposible comprender lo que llamamos «metafísica alternativa» si no es desde la propia experiencia del *amor ergo sum* a que se refiere C. Díaz, primera de toda otra experiencia que podamos considerar específicamente humana. También nosotros, con Lévinas, transitamos de la ética a la metafísica.

Se verá ahora que la experiencia filosófica no es la salida epistemológica

de la caverna que describe Platón; ahora, lo que me saca de la caverna es el haber sido llamado por mi nombre, reconociendo en la voz que me llama la presencia de alguien cuyo amor me constituye.

Pensamos que ésta es una concepción antropológica «en sentido fuerte» porque presenta unos rasgos comunes de todo hombre. Una concepción del hombre abierta, pero centrada en el carácter dialógico constitutivo de la persona. Además de esta metafísica alter-nativa (que nace en el encuentro con el otro), podemos imaginar cómo se construirían una filosofía política alter-nativa, o una pedagogía alter-nativa, e incluso una psicología alter-nativa, todas ellas orientadas hacia el tú en cuya presencia se encuentran.

Eso sí, ya no cabe para nosotros una «vida filosófica» entendida de un modo exclusivamente teórico. El filósofo ya no será aquél hombre que se dedica solamente a discurrir. Entendemos la «vida filosófica alter-nativa» como una *militancia* que parte de una comprensión personalista del hombre, y se compromete con el otro en cuya presencia vive. Por ello, de la vida filosófica surgirán la vida del político alter-nativo, la del educador alter-nativo, etc. Vida filosófica que acaba siendo un compromiso con la persona.